

---

# Sospecha y recuperación: aproximaciones éticas a la economía\*

---

*Eileen O'Brien de Neeve\*\**

---

Todos los científicos corren el riesgo ocupacional de ignorar o de no comprender correctamente lo que está por fuera de su competencia. Sucumbir a este sesgo es particularmente peligroso para los investigadores de las ciencias humanas porque, en la medida en que sus predicciones se apoyen en datos imperfectos o incompletos de los sentidos o de la conciencia, se pueden convertir en ideologías que configuran nuestras instituciones. Martha C. Nussbaum deplora la insuficiencia de las mediciones económicas en *Poetic Justice*:

En realidad hoy, cuando la prosperidad de las naciones se compara por lo general mediante «tablas», la estrategia más común consiste simplemente en enumerar el PIB per cápita. Esta cruda medición... no nos dice nada acerca de la distribución de la riqueza y del ingreso y de esta manera puede clasificar a una nación con grandes desigualdades en un rango superior... Este método, además, al concentrarse exclusivamente en lo monetario, no logra decirnos cómo se las arreglan los seres humanos que tienen o no tienen dinero para atender a diversas actividades significativas que no están correlacionadas adecuadamente con el PIB. Este método

---

\* Traducción de Francisco Sierra Gutiérrez, con el permiso de la autora, Eileen O'Brien de Neeve. Este artículo apareció en inglés en la revista: *Method, Journal of Lonergan Studies* 51/1, 1997, pp. 29-49. Las llamadas en letras corresponden a notas del traductor.

\*\* Philosophy Doctor. Dirige el Instituto Thomas More para la investigación de los estudios liberales en adultos, en Montreal, Canadá.

---

ni siquiera nos dice algo sobre las expectativas de vida y de la mortalidad infantil - deja solos la salud, la educación, los derechos políticos, la calidad de las relaciones étnicas, raciales y de género<sup>1</sup>.

En forma parecida, Schumpeter sostiene que la ciencia económica es incompleta cuando afirma que «los fines mismos, es decir, el tipo de sociedad o cultura que queremos, debemos elegirlo nosotros mismos. Ninguna ciencia puede hacer algo distinto a indicar los medios para conseguir lo que queremos»<sup>2</sup>. Esta es una opinión manifiesta por muchos economistas.

En su informe al Cardenal Seper sobre *Teología Moral y Ciencias Humanas*<sup>a</sup>, Lonergan critica la economía como una ciencia que «está bajo sospecha. [Porque] sus representantes están divididos por ideologías. Propugnan cursos contrarios de acción, todos los cuales tienen sus respectivos aciertos, pero ninguno carece de serios defectos» [5]. Lonergan concluye: «creo que lo que se necesita en primer lugar es un análisis económico puro del proceso de intercambio que no esté viciado por la ideología» [17].

---

1. NUSSBAUM, MARTHA C., *Poetic Justice*, Boston, Beacon Press, 1995, pp. 49-50.

2. SCHUMPETER, JOSEPH, *History of Economic Analysis*, New York, Oxford University Press, 1954, p. 1145. (Hay traducción castellana: *Historia del análisis económico*, M. Sacristán trd., Barcelona, Ariel, 1971).

a. El informe de B. Lonergan, «Moral Theology and the Human Sciences», publicado ahora en *Method, Journal of Lonergan Studies* 15/1 (1997) pp. 5-18, por F. E. Crowe como editor, (ver pp. 1-3), fue presentado al Cardenal Seper, Presidente de la Comisión Teológica Internacional en 1974. Los números entre ganchos [ ] son citas de la autora del artículo que aquí se traduce y señalan las páginas del informe de Lonergan aparecido en la misma revista.

En dicho informe, Lonergan se refiere a tres importantes variantes ideológicas de la economía: la economía del libre mercado, la economía socialista marxiana y la nueva economía transaccional de las corporaciones gigantes, siendo la primera el foco de su crítica en relación con la Teología Moral.

La preocupación de Lonergan por la economía se remonta a la época de la Gran Depresión de los años treinta; ver la nota 7 adelante. Las versiones originales del análisis, producidas entre 1942 y 1944 luego de casi una década de arduo trabajo, aparecerán en el vol. 21 de *Collected Works of Bernard Lonergan*, Toronto, University of Toronto Press, editadas por Ph. McShane.

Dos excelentes introducciones al pensamiento económico de Lonergan, junto con el artículo que aquí se traduce, son de Phillip McShane; (1): *Lonergan's Challenge to the University and Economy*, Washington, University Press of America, 1981; especialmente los capítulos 6 y 7; y, (2): *Economics for Everyone. Das Just Kapital*. Edmonton, Commonwealth Publications, 1996.

---

## I. SOSPECHA

Varias razones ameritan que se sospeche de una ciencia humana. Los científicos pueden pasar por alto datos relevantes de sus investigaciones; la ciencia puede estudiar una situación que ha sido distorsionada por aberraciones sociales pasadas tales como la esclavitud, la infraestructura colonial, o las relaciones con los aborígenes. En tercer lugar, los científicos pueden estar sesgados ellos mismos consciente o inconscientemente por opiniones prevalecientes entre sus colegas, o por presiones políticas de regímenes hostiles.

En su acercamiento a las ciencias humanas, Lonergan emplea su denominado «método empírico generalizado». Este es el término que él le asigna a la aplicación del método científico, no sólo a los datos de los sentidos sino también a los datos de la conciencia. Así, «el método empírico generalizado tiene que ser capaz de estudiar, por lo menos de manera comprensiva, no sólo los datos en el interior de una sola conciencia sino también las relaciones entre diferentes sujetos conscientes, entre los sujetos conscientes y su medio ambiente o entorno, y entre la conciencia y su base neuronal»<sup>3</sup>. El método empírico generalizado es, de este modo, una extensión del método científico que se emplea en las ciencias empíricas más estrictamente, y que se aplica al estudio del comportamiento en las ciencias humanas.

El uso de la dialéctica constituye una herramienta importante del método empírico generalizado. Como lo sostuvo Lonergan, la dialéctica es al método empírico generalizado lo que las ecuaciones diferenciales son a la física clásica. Lonergan define la dialéctica como «cualquier despliegue concreto de principios articulados pero opuestos que, por el despliegue, se modifican acumulativamente»<sup>4</sup>. La dialéctica denota cualquier combinación de lo concreto, lo dinámico y lo contradictorio que puede darse, por lo general, en la historia de las opiniones filosóficas o en el proceso histórico. «La dialéctica es el principio de integración de los estudios especializados que se concentran en este o aquel aspecto de la vida humana e integra los informes factuales con el trabajo teórico. ... La dialéctica

---

3. LONERGAN, BERNARD, *Insight, A Study of Human Understanding, Collected Works of Bernard Lonergan*, vol. 3, Toronto, University of Toronto Press, 1992, p. 268.

4. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, p. 96.

---

distingue entre intelecciones y sesgos, entre progreso y decadencia. La dialéctica contiene en forma general la combinación de los métodos críticos como empíricos esenciales a las ciencias humanas»<sup>5</sup>.

### **Integración de la economía con otras ciencias humanas**

Así como el ser humano es en parte un sistema químico así también la colección organizada de seres humanos que llamamos sociedad constituye en parte una economía<sup>6</sup>. Lonergan describe la sociedad como una ecología de sistemas interrelacionados, dos de los cuales son el sistema político y el económico. Estos dos sistemas son conjuntos de esquemas de recurrencia. Los ciclos recurrentes de la producción, la distribución del ingreso que genera el trabajo, el consumo de lo que se ha producido y la inversión en nueva producción, son ejemplos de esquemas de recurrencia económicos<sup>7, b</sup>. Los esquemas de recurrencia económicos pueden desarrollarse o colapsar. Un ejemplo del surgimiento de nuevos esquemas es el desarrollo de convenios internacionales para la producción. Lonergan denomina probabilidad emergente al proceso por el que surgen, sobreviven y fracasan los esquemas de recurrencia. La teoría de Lonergan del proceso mundano es la probabilidad emergente:

La economía consiste en un conjunto de esquemas sociales tales como la innumerable recurrencia interrelacionada de actividades entre empresas y en el interior de cada una de ellas, entre las empresas y las familias y, en el interior de cada una de estas últimas. Cada uno de los esquemas constituye una posibilidad que ha ocurrido en y para un momento de la historia humana reciente o pasada; cada uno se ha combinado

---

5. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, pp. 242, 267-269.

6. Mark Doughty, un becario del Lonergan College de Montreal, nos ha dado un ejemplo de un esquema de recurrencia químico en el ciclo del ácido cítrico en el cuerpo humano.

7. Acerca de los esquemas de recurrencia y la probabilidad emergente en los asuntos humanos, ver *Insight*, pp. 141-150, 233-237, 252. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation Analysis*, original mecanográfico, 1993, pp. 86-87 (próximo a aparecer como el vol. 15 de *Collected Works of Bernard Lonergan*, Toronto, University of Toronto Press, 1998; MELCHIN, K., *History, Ethics and Emergent Probability*, New York, University Press of America, 1987, pp. 111-113.

b. El vol. 15 referido en la nota 7, contiene los últimos esfuerzos de Lonergan (1978-1983) por retomar y perfeccionar su pensamiento económico. P. Byrne, Ch. Hefling Jr. y Frederick G. Lawrence son los editores. Este último presenta una substancial introducción contextualizadora.

---

con otros esquemas en posibilidades propuestas; cada uno ha sido escogido con mayor o menor probabilidad y se ha sostenido con una mayor o menor opción deliberada; y, cualquier conjunto de combinaciones que haya existido, ha funcionado con mayor o menor éxito por un período más largo o más breve de tiempo. En síntesis, una economía es solamente una parte del proceso de la historia humana<sup>8</sup>.

Como lo sugiere esta cita, es necesario considerar la economía como un proceso histórico dinámico. ¿Cómo se ha originado nuestra situación actual? ¿Cómo hacemos para corregirla o hacerla progresar? En su artículo, «Derecho natural y mentalidad histórica», Lonergan define la historicidad como «lo que el ser humano hace de sí mismo» o como «las construcciones del espíritu humano»<sup>9</sup>. En otras palabras, nuestras costumbres y nuestras instituciones políticas y económicas se desenvuelven en el interior de comunidades humanas que pueden refundirse mediante nuevas ideas, nuevas interpretaciones de los valores y, mediante la expresión de estos nuevos significados en instituciones que incluyen la economía y la política. Por lo tanto, el estudio de la historia es relevante para entender cómo nuestras instituciones expresan nuevos valores culturales. Podemos, entonces, refundir nuestras instituciones del mismo modo como reinterpretemos nuestros valores culturales en nuestra vida diaria<sup>10</sup>. Lonergan considera la historia humana como «la realización acumulativa de esquemas de recurrencia concretamente posibles» por parte de gente que «tiene intelecciones operativas... y toma la iniciativa para originarlas»<sup>11</sup>.

¿Cómo encajan los valores económicos con los demás valores humanos, cuando se los entiende en referencia a las imposiciones del sistema económico y en referencia análoga a nuestro bienestar físico? Esta es una pregunta que está siendo cada vez

---

8. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation Analysis*, 87; sobre el sentido común, pp. 173-181.

9. LONERGAN, BERNARD, *A Third Collection*, ed., Frederick E. Crowe, New York, Paulist Press, 1985, pp. 169-183.

10. Un ejemplo de esta refundición es la preocupación actual con el desarrollo de la legislación para que atienda a los nuevos temas bioéticos.

11. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, p 227.

---

más discutida por los economistas<sup>12</sup>. La principal aproximación a la ética en economía proviene del modelo del equilibrio general. Su supuesto de empresas competitivas conduce a una solución en que todos los jugadores están lo mejor dotados posible<sup>13</sup>. Los cambios de política que mejoran la posición de cualquier jugador no deben hacerse mediante la reducción del bienestar de otro jugador. Se logra entonces un tipo de beneficio económico: un óptimo de Pareto<sup>14</sup>. El modelo es idealista pero aproximable por políticas que pretendan proporcionar un campo equitativo de juego y proteger los derechos de los jugadores individuales<sup>15</sup>. Una crítica central al óptimo de Pareto como la meta, es la abstracción que hace de ciertas preguntas por la equidad, al asumir como aceptable el *status quo*. Los economistas, por lo general, tratan de predecir el comportamiento humano dando por sentado que, al elegir entre alternativas, la gente va a preferir lo que le gusta. Si bien el problema de hacer consistente este comportamiento con el bien común fue abordado al comienzo por Adam Smith, con frecuencia no fue incluido en el análisis económico posterior que tendió a concentrarse en la teoría de la determinación de los precios del mercado. Smith creía que al perseguir las ventajas económicas propias por un crecimiento de la producción, se obtendría el beneficio de todos. Con todo, esta noción del interés propio incluía siempre lo que él denominaba 'la benevolencia' con los demás porque son como uno mismo.

Los economistas del bienestar que siguen a James Buchanan han desarrollado la teoría de la preferencia pública, que se concentra en los procedimientos y derechos que aumentan las posibilidades de opción más que en optimizar la producción, porque «las situaciones sociales no pueden disponerse en un orden de ascendencia». Pero Buchanan no rechaza las funciones de utilidad que resultan de las opciones:

---

12. HAUSMAN, DANIEL M. & MCPHERSON, MICHAEL S., «Taking Ethics Seriously: Economics and Contemporary Moral Philosophy», en *Journal of Economic Literature*, vol. 31, June 1993, p. 672; HAVRILESKY, T., «Life Philosophy: Ethics and Economists», en *The American Economist*, vol. 37, n° 2, Fall 1993, pp. 32-36; varios artículos por Amartya Sen. Ver por ejemplo la nota 18.

13. La posibilidad de una solución de tipo equilibrio general fue demostrada por Kenneth Arrow y Gerard Debreu.

14. La optimalidad de Pareto es el mejor producto económico general que se puede tener sin recurrir a políticas que dotan lo mejor posible a unos a costas que empeoran la situación de los demás.

15. A este propósito responden los ejemplos de la regulación anti-oligopolios y las leyes sobre alimentos y drogas.

---

«las personas eligen entre alternativas tan pronto como éstas aparecen y se espera una suficiente consistencia en su comportamiento como para que nos permita hacer algunas predicciones sobre los cambios en los resultados en virtud de los cambios en las alternativas de opción». Buchanan simpatizó con la política de Adam Smith que busca modificar la estructura de los derechos de propiedad para «corregir los posibles conflictos entre el comportamiento regulado individualmente y los resultados colectivos deseados». Buchanan no pensaba que los economistas debían ser activistas sociales. Él mismo estudió la relación entre las instituciones políticas y las políticas económicas que surgen de ellas. Buchanan pensó que el ser humano anhela la libertad y no maximiza la utilidad –no hizo una defensa instrumental de la libertad– sino sostuvo que, para llegar a ser persona, el ser humano tiene que quererlo. Su consideración del bien económico se plantea así con una amplia preocupación por el bien social e individual en general<sup>16</sup>. Buchanan se interesó también por la economía normativa a través de la noción de justicia mediante un cambio constitucional. Las dos bases para implementar la justicia en el bienestar social son: (1) el esfuerzo de Buchanan por incrementar las oportunidades de un mejor promedio de bienestar mediante el cambio constitucional y, (2) el intento de Rawls por asegurar las libertades y los derechos políticos básicos, y por juzgar a las instituciones sobre la base de cómo promueven los intereses de los menos acomodados<sup>17</sup>.

Una tercera tradición de la economía normativa presta más atención a las consecuencias que a los procedimientos. Estos economistas se concentran en la maximización de la utilidad con base en las preferencias de la gente. Han sido criticados por intentar medir las preferencias en unidades de utilidad que, a su vez, tienden a ser entendidas como mediciones del placer o el dolor como ya lo había discutido el filósofo Jeremy Bentham. De vez en cuando los economistas han tratado de responder a estas críticas. Amartya Sen, en particular, ha trabajado recientemente en este campo. Ha desarrollado la noción de una política de las consecuencias para incluir supuestos acerca de las capacidades y el funcionamiento

---

16. BUCHANAN, JAMES, *What Should Economists Do?*, Indianapolis, Liberty Fund, 1979. pp. 58-59, 88, 108.

17. HAUSMAN & MCPHERSON, 709; RAWLS, JOHN, *A Theory of Justice*, Cambridge MA, Harvard University Press, 1971. (Hay traducción castellana: *Teoría de la justicia*. Ma. D. González (trd.). México, FCE, 1995, 2a. ed.; JAMES BUCHANAN, *The Limits of Liberty: Between Anarchy and Leviathan*, Chicago, University of Chicago Press, 1975.

---

de los participantes, como también los procedimientos mediante los cuales se producen los bienes sociales<sup>18</sup>. Sen reconoce los resultados del teorema de la imposibilidad de Arrow<sup>19</sup>, pero propuso ir más allá de éste para descubrir otros fundamentos para la opción social: (1) descubriendo otras mediciones objetivas como la distribución del ingreso, (2) asumiendo la perspectiva más evolutiva de que las preferencias o los valores se desarrollan mediante la discusión, como lo hizo Buchanan, (3) examinando las motivaciones tras las preferencias, y (4) incluyendo en el análisis de la opción social más información en general<sup>20</sup>. A Sen le agradaría ver una ciencia económica que produjera una definición operacional del bien social y que identificara políticas que lo promovieran lo mejor posible<sup>21</sup>. De otro lado, Hausman y McPherson dejan a los teóricos de la ética la definición de un bien social claramente especificado y medible, mientras que los economistas hablarían de cómo sería la mejor forma de alcanzarlo.

En su capítulo sobre el bien humano en *Método en Teología*, Lonergan formaliza la estructura del bien humano que considera concreto e individual y social a la vez<sup>22</sup>. La estructura es compleja. Lonergan considera los bienes como pertenecientes a los individuos en su potencialidad y actuación, como pertenecientes a la sociedad y como fines en sí mismos. Mientras Sen destaca las capacidades y los funcionamientos, Lonergan habla de la capacidad de los individuos para desarrollar sus habilidades para cumplir con funciones institucionales. Sen busca una interpretación más amplia de las preferencias mientras que Lonergan considera que las decisiones humanas las toman los individuos actuando libremente pero 'dentro de una matriz

---

18. DREZE, JEAN, & SEN, AMARTYA, *Hunger and Public Action*, Oxford, Oxford University Press, 1989; SEN, AMARTYA, «Rationality and Social Choice», en *American Economic Review*, March 1995.

19. Con su 'teorema de la imposibilidad', Arrow demostró que dados cuatro requisitos aparentemente inocuos - dominio universal, independencia de alternativas irrelevantes, el principio de Pareto y la no dictadura - ninguna opción social era posible.

20. Como ejemplos tendríamos las mediciones de los informes sobre el desarrollo humano, aunque existe controversia con respecto a su elección como tal.

21. SUDGEN, ROBERT, «Welfare, Resources and Capabilities: a Review of Inequality reexamined by Amartya Sen», *Journal of Economic Literature*, december 1993.

22. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología*, Salamanca, Sígueme, 1988; G. Remolina (trd.). Original en inglés, *Method in Theology*, 1972.



---

de relaciones interpersonales'. Esta matriz incluye el sistema económico que confía en la gente para que cumpla sus compromisos, funciones y tareas, así las personas sean diferentes con respecto 'a los valores cualitativos y a las escalas de preferencia'. Pero los individuos también se interrelacionan por sus experiencias, formas de comprensión y valores comunes. La gente puede pasar de 'las satisfacciones engañosas a los valores nuevamente aprehendidos o que habían sido pasados por alto anteriormente'. En otras palabras, para Lonergan, las preferencias pueden ser comprendidas con mayor amplitud y como sujetas a cambios a lo largo del tiempo. Es claro que un análisis del comportamiento humano que asuma una consideración estática de las preferencias deja poco espacio para la evolución de la inteligencia, el juicio y la opción humanos.

Una característica esencial de la estructura del bien humano es la tensión entre los sentimientos humanos espontáneos de la intersubjetividad y las obligaciones de la vida cooperativa en el entorno creado por las aplicaciones culturales del desarrollo humano en muchos campos del conocimiento<sup>23</sup>. Por otra parte, la evolución de los marcos institucionales puede quedar rezagada de la inteligencia humana o puede desarrollarse antes de que la gente comprenda lo que está sucediendo a su alrededor. En esta forma, es de esperar que la tensión entre el sentimiento de los individuos y los sistemas sociales haga difícil discernir el bien humano. Sen ve también una tensión entre el análisis de las preferencias de los economistas y la pregunta deliberativa humana fundamental sobre «¿qué tipo de vida debe uno sensatamente elegir?»<sup>24</sup>. Estas tensiones solo podrán ser resueltas mediante una dialéctica concebida como un proceso de discusión y creatividad.

Mientras James Buchanan insiste en la importancia de los procedimientos para aumentar la libertad de elegir, Lonergan habla de la libertad como «la resolución activa del sujeto que concluye el proceso de deliberación eligiendo uno de los cursos posibles de acción y procediendo a ejecutarlo». Pero la libertad, para Lonergan, también se ejercita en una comunidad que coopera estrechamente ligada por «necesidades que incluyen deseos de todo tipo». La comunidad necesita «desarrollar sus instituciones para facilitar la cooperación» y los individuos

---

23. Ver DORAN, ROBERT M., *Theology and the Dialectics of History*, Toronto, University of Toronto Press, 1990; acerca de la dialéctica de la comunidad, ver: 144, 361, 380. (Hay traducción castellana: *Teología y dialécticas de la Historia*, E. Pérez-Valera (trd.) México: UIA-Jus, 1993).

24. SEN, AMARTYA, «Rationality and Social Choice», p. 15.

---

necesitan «desarrollar destrezas para cumplir las funciones y realizar las tareas establecidas por el marco institucional»<sup>25</sup>.

La noción de 'bien de orden social' de Lonergan puede, entonces, caracterizarse como procedimental y consecuencial a la vez. Se preocupa por los resultados de las políticas pero también reconoce instituciones formales e informales esenciales para lograr dichos resultados. Aunque instituciones tales como el Estado, la ley y la economía son 'la base y el modo de cooperación comúnmente aceptado', el bien social terminal es la manera concreta en que las instituciones permiten que la cooperación funcione. El bien de orden supone el ordenamiento de las operaciones de los individuos de modo que se conviertan en cooperaciones recurrentes. En segundo lugar, el bien de orden supone la interdependencia de los deseos o de las decisiones efectivas con su ejecución apropiada por los individuos que cooperan.

La economía es el estudio de cómo funciona dicha interdependencia en los ritmos recurrentes de la producción y el intercambio. Como lo sostiene el economista americano Frank Knight, «los valores se establecen o se validan y reconocen mediante la discusión, una actividad que es simultáneamente social, intelectual y creativa»<sup>26</sup>. Los desarrollos económicos y tecnológicos como aquellos de los cuales estamos siendo testigos en la economía global emergente, exigen por lo general ajustes en las relaciones humanas, que sólo pueden llegar a ocurrir mediante la creatividad que reconoce cómo aplicar de manera adecuada los valores culturales a los desarrollos culturales que ocurren<sup>27</sup>. Lonergan discute también la importancia de la creatividad en el estudio de los problemas sociales en su conferencia «Curar y crear en la historia»:

Es cierto que convencer a la gente de la necesidad de crear puede ocasionar una serie de desastres, sin embargo, la cuesta más larga, dura y ardua es el proceso creativo mismo. Este proceso, retrospectivamente, puede aparecer como una gran estrategia que se desarrolla en una serie de pasos ordenados y acumulativos. La tarea creativa consiste en descubrir las respuestas. Es un asunto de intelección, no de una sola sino de muchas, no de intelecciones aisladas sino convergentes, complementarias y que

---

25. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología*, pp. 54-55.

26. KNIGHT, FRANK, *Freedom and Reform: Essays in Economic and Cultural Philosophy*, New York, Harper, 1947; reimpresso, Indianapolis, Liberty, 1982, p. 280; citado por Sen, 1995, p. 16.

27. DORAN, ROBERT, *Theology and the Dialectics...*, p. 100.

---

se corrigen entre sí; son éstas las que influyen en las políticas y los programas, las que logran revelar sus defectos en sus resultados concretos, las que dan lugar a intelecciones rectificadoras ulteriores, a políticas y a programas rectificados que se acumulan gradualmente en un sistema redondeado, equilibrado, que funciona tranquilamente; sistema que se necesitaba desde el comienzo pero que al comienzo no se conocía<sup>28</sup>.

Mas Lonergan no insistió únicamente en la creatividad en el desarrollo de la ciencia y los estudios humanísticos y su aplicación práctica a los asuntos humanos, denunció también las desviaciones (de orden neurótico, egoísta, grupal o de las clases) que pueden sesgar estos procesos creativos. Estas desviaciones tienden realmente a corregirse a sí mismas mediante un proceso dialéctico similar a la 'discusión' a la que Knight, Sen y Buchanan se refieren, o a la manera como interactúan los grupos en una sociedad libre para renovar sus valores y para tomar en cuenta nuevos fenómenos<sup>29</sup>. Pero la fuente más grave de la decadencia en los asuntos humanos es lo que Lonergan denomina 'la desviación general del sentido común'. Esta desviación termina en el fracaso del proceso creativo mismo puesto que no se propone ninguna idea nueva ni se emprenden los cambios fundamentales. La gente adhiere al *status quo* y espera salir del paso sin saber cómo.

## II. HACIA LA RECUPERACIÓN

Lonergan entiende la economía como una ciencia que en parte es empírica o positiva y, en parte, es crítica o normativa porque tiene que ver con la conducta o la opción humana. La ciencia económica es normativa en el sentido que la opción libre del bien requiere una persona que respete la naturaleza o el carácter sistemático del proceso económico. La economía es una ciencia empírica porque analiza datos sobre la producción, el empleo, las tasas de interés y la inversión, entre otros. Los datos se refieren a una economía que es producto de la inventiva y las opciones humanas; éstas nos proporcionan nuestra tecnología, nuestro sistema político, como también la sociedad civil y la cultura en la que se ubica la economía. La dirección del proceso evolutivo depende de la inercia institucional y las sacudidas

---

28. Conferencia presentada en el Instituto Tomás Moro. Montreal, mayo 13, 1975 (TMI Papers/75) 59. Ahora se incluye en LONERGAN, BERNARD, *A Third Collection...*, p. 103.

29. «Natural Right and Historical Mindedness», 182. Allí se discute la relación entre dialéctica y diálogo.

---

al sistema; de la inteligencia, el juicio y las decisiones de los participantes en el interior de esas instituciones. Y, puesto que la economía tiene que ver con las decisiones humanas, las opciones económicamente aceptables o inaceptables que se toman, ponen fundamentos y comunican ideas de tal forma que determinan con una probabilidad variable una nueva situación económica, la cual, a su turno, suministrará los datos para la investigación empírica futura<sup>30</sup>.

Lonergan pide a los teóricos de la economía que incluyan un nuevo tipo de análisis «que muestre cómo los preceptos morales tienen tanto una base en el proceso económico como, por eso mismo, una aplicación efectiva en él»<sup>31</sup>. En *Método en Teología* destaca favorablemente el fundamento que le da Gibson Winter a la política social no sólo en la ciencia social sino también en los juicios de valor de una ética<sup>32</sup>. Pero, Lonergan agrega, quizás para distanciarse de la crítica social fácil que «es inútil deshollar lo que existe mientras se ignora alegremente la tarea de construir un sistema económico técnicamente viable que pueda remplazarlo»<sup>33</sup>. Por ejemplo, hemos venido a darnos cuenta que las políticas que extendieron los beneficios sociales luego de la Segunda Guerra Mundial, se volvieron muy costosas, particularmente en Europa, tan pronto como desapareció la vergüenza de aceptar la ayuda del gobierno. Y, luego, al hacerse más difícil la situación económica, más gente vino a depender del subsidio gubernamental<sup>34</sup>.

---

30. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología*, pp. 133-134. Los pasos del análisis económico siguen a los de las ciencias humanas: investigación, interpretación, historia, dialéctica, fundamentos, doctrinas, sistemáticas y comunicaciones. Los primeros cuatro pasos representan el análisis de la comprensión de las instituciones presentes, interpretando su sentido, trazando su historia y, mediante una dialéctica, formulando juicios y tomando decisiones. Mediante este proceso se determinan los horizontes intelectuales y sociales de la gente. Estos horizontes, a su vez, crean los fundamentos para las opciones personales y sociales, para la sistematización de las ideas y las instituciones que resultan de éstas. Como se ha discutido antes, la teoría de la opción pública en economía estudia el comportamiento normativo y actual de la conducta humana que resulta de las instituciones y las políticas; comportamiento que crea, entre otros, los datos económicos para análisis presentes y futuros de los científicos humanos.

31. LONERGAN, BERNARD, «Healing and Creating in History», en *Bernard Lonergan: Three Lectures*, Montreal, Thomas More Institute, 1975, pp. 65-66. Ahora en *A Third Collection...*, p. 108.

32. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología*, p. 242.

33. LONERGAN, BERNARD, «Healing and Creating in History», p. 66.

34. LINDBECK, ASSAR, «Hazardous Welfare-State Dynamics», *American Economic Review*, May, 1995.

---

A pesar de desarrollos de la teoría económica tales como el uso del análisis de series de tiempo, la nueva teoría del crecimiento, la teoría de los juegos y el modelo evolutivo de Nelson & Winter, el análisis económico corriente no se ha desplazado más allá de su base en el modelo del equilibrio general de la competición pura<sup>35</sup>. Ese modelo, si bien logra ciertamente un tipo de bondad económica, no plantea suficientemente cuestiones morales, como se dijo antes. Pero, mediante sus axiomas de competición entre empresas y la libertad de que éstas se incorporen a la industria, limita realmente el poder económico en el caso ideal. Sin embargo, una debilidad crucial del modelo radica en no considerar el sentido de los cambios de variables tales como el beneficio o la distribución del ingreso a lo largo del tiempo histórico.

El consejo que da Lonergan a los teólogos morales para que sospechen de la economía se puede entender en referencia no sólo al modelo fundamental del equilibrio general sino también a la recomendación política que representa distintas posiciones acerca del gobierno, por ejemplo, o de la importancia de la oferta de dinero y la inflación en la economía. Los keynesianos y los post-keynesianos a menudo defienden el papel económico relativamente amplio que juegan los gobiernos e insisten en el fracaso de los mercados en alcanzar la sociedad justa. La posición alterna insiste en el fracaso del gasto gubernamental en producir tal tipo de sociedad y reclama con urgencia que muchas tareas sociales vuelvan al sector privado o a la economía de mercado. En sus análisis, ambos bandos hacen uso del modelo del equilibrio general de la ciencia económica, pero están en desacuerdo sobre la relativa importancia de las variables del modelo y las funciones económicas apropiadas de los individuos y las instituciones.

En el desarrollo de la teoría económica del comportamiento del consumidor, el modelo del equilibrio general supone que la gente consume bienes y servicios de un modo tal que gasta la mayor parte de su ingreso. Los cambios en el ingreso a lo largo del tiempo no son centrales para el modelo. El problema de la benevolencia con los otros de Smith, o el lugar de un comportamiento eficiente del consumidor en el esquema general del comportamiento humano no son tenidos en cuenta por buscar la precisión de la economía entendida como un estudio de actividades de intercambio en la economía de mercado misma (las relaciones entre oferta y demanda y las variaciones de los precios que tienen el dinero como medida común).

---

35. NELSON, RICHARD R., & WINTER, SIDNEY G., *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Cambridge, Harvard University Press, 1982.

---

Del lado de la producción, el modelo demuestra que maximizar el beneficio o la ganancia, en el caso ideal de la competencia perfecta y una economía no sujeta a variación, aseguraría la colocación de los recursos a sus mejores usos en la producción, de modo que se pudiera producir el máximo de bienes y servicios para el bien común. Además, no habría exceso de beneficio más allá del retorno normal a la administración, al empréstito de capital, o al uso de recursos renovables. Este resultado se sigue del hecho de que los beneficios superiores seducirían a nuevos productores a obtenerlos. Y, entre mayor sea la producción menor será el precio del producto hasta que el exceso de beneficio desaparezca y el precio inferior permita que todos puedan adquirir el bien en mejores condiciones económicas.

Es evidente que el modelo de la competencia perfecta se abstrae de todo el comportamiento humano excepto de aquel que se relacione con la decisión económica más estrecha de asignar un ingreso dado entre los bienes y servicios o recursos dados de la producción. De ninguna manera se tienen en cuenta las variaciones en el tiempo de la distribución del ingreso (salarios y beneficios), ni la influencia en el comportamiento humano de la realidad del poder político de las corporaciones, los sindicatos y varios grupos de interés especial, o del comportamiento individual motivado por la codicia o por la falta de la 'benevolencia' de Smith. El modelo de la competencia perfecta tampoco tiene en cuenta los costos humanos de abrir o cerrar centros de producción. Y, mucho más importante, no tiene en cuenta la influencia del aprendizaje en el comportamiento humano. El aprendizaje de nuevas preferencias puede cambiar el consumo y nuevas ideas pueden cambiar los procesos de producción.

La macroeconomía es el estudio de la economía nacional o global como totalidad; incluye la forma en que los gobiernos, la banca central y el resto del mundo pueden influir en la economía y por ello tener un papel que jugar en ella. Pero el análisis se basa en microanálisis estáticos de oferta y demanda discutidos antes. La perspectiva macroeconómica se puede ilustrar con posturas asumidas por Marx y Keynes: Marx asumió la perspectiva histórica pero determinista de que el proceso de producción industrial pagaría cada vez menos a los trabajadores e incrementaría cada vez más las ganancias hasta que las 'crisis' repetidas y cada vez peores condujeran a la revolución y al surgimiento del proletariado como la clase de la sociedad que gobernase la política y la economía. Keynes, por otra parte, exigía a los gobiernos que gastaran e invirtieran para evitar que la economía cayese en una crisis de espiral descendente. Pensó que la banca central podía cooperar

---

incrementando la oferta de dinero con el abaratamiento de la tasa de interés que controlaba<sup>36</sup>. Mientras Marx ha sido criticado por pensar que las crisis empeorarían de manera inevitable, el error de Keynes consistió en no prever las tentaciones políticas de la función del gobierno en la economía. En ambos casos tenemos la ventaja de percibir tardíamente lo que se debió hacer o decir, si bien Lonergan previó las limitaciones de ambas perspectivas en su temprana obra sobre economía durante los cuarenta.

La preocupación más profunda de Lonergan con los principales trastornos económicos de la Gran Depresión, con la recesión y los cambios estructurales iniciados en los setenta, lo impulsaron decisivamente a trabajar en economía durante ambos períodos. Estas fallas sistémicas de la economía mundial parecieron clamar por un cambio fundamental en la forma como se estudia la economía. La respuesta de Lonergan es su «análisis económico puro del proceso de intercambio que no esté viciado por la ideología». Lonergan, como Ricoeur con «una hermenéutica de la sospecha y de la recuperación», quería «desarrollar las posiciones y dar reversa a las contraposiciones» por medio de la dialéctica [17].

### 1. Un modelo evolutivo<sup>37</sup>

El modelo o caso ideal macroeconómico de Lonergan se fundamenta en la noción evolutiva de un ciclo puro de crecimiento económico<sup>38</sup>. El modelo de la competencia perfecta discutido antes de manera breve, explica el movimiento de un sistema hacia una economía de equilibrio en la que las dotaciones de recursos, ideas y

---

36. En los EE. UU., la Jefatura de la Reserva Federal establece la tasa de los fondos federales, la tasa de interés a la cual los bancos de la reserva federal pueden prestar las reservas del banco central e incrementar de esa forma su capacidad de préstamo.

37. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología*, pp. 10, 277. «Los modelos son a las ciencias humanas, a las filosofías, a las teologías, más o menos lo que las matemáticas son a las ciencias naturales». Los modelos son conjuntos interconexos de términos y relaciones que ayudan a orientar la investigación y a plantear hipótesis.

38. Ver BURLEY, PETER, «A von Neumann representation of Lonergan's production problem» *Economic Systems Research* 1/3, 1989, p. 317; BURLEY, PETER, & CSAPO, LASZLO, «Money Information in Lonergan-von Neumann Systems» *Economic Systems Research* 4/2, 1992, pp. 133-141. En mi propia disertación doctoral sobre la economía de Lonergan, Montreal, McGill University, 1990, desarrollo un modelo cuya respuesta a los choques reales con dinero neutral refleja el ciclo puro de Lonergan. Los choques afrontados con dinero no-neutral desordenan el proceso de crecimiento.

---

población no cambian. El modelo del ciclo puro de Lonergan se parece al modelo de la competencia perfecta en cuanto ambos son modelos ideales. No hay 'fallas' del comportamiento humano. Pero difieren en que el equilibrio dentro de un proceso evolutivo, que tiene características definidas de tiempo, debe tener en cuenta en qué fase se encuentra la economía. Además, un modelo evolutivo puede enriquecer las variables importantes con nuevos significados.

Lonergan inicia la discusión de este modelo con una extensa sección sobre la producción, un proceso continuo corriente que, a través de su producto, sirve al bien común<sup>39</sup>. Su insistencia en los suministros o la producción conduce a una teoría del beneficio en el ciclo puro. El beneficio se incrementa en la parte inicial del ciclo como recompensa a la actividad innovadora. Estos beneficios sistemáticos crean fondos para la inversión ulterior que propaga la nueva tecnología a través de la economía. Por otra parte, mientras esto sucede, una tasa de beneficio decreciente indica el aumento en la producción de bienes de consumo y servicios para el que se había propuesto la expansión y el incremento de la productividad de los recursos<sup>40</sup>. Por su parte, el modelo del equilibrio general de la competencia perfecta tiene muy poco que decir acerca del beneficio. El supuesto del modelo de que nuevas empresas podrán incorporarse a una industria rentable significa que cualquier exceso de beneficio tendería a desaparecer. En una economía de la vida real hay beneficios, pero el modelo fundamental no los toma en serio porque deben desaparecer.

Lonergan establece una distinción fundamental entre las funciones del capital, los bienes de consumo y sus diferentes efectos en el nivel de vida de la gente. Los bienes de capital clasifican desde redes para pescar o servicios bancarios y seguros para el comercio, hasta el capital humano con las capacidades y habilidades que la gente adquiere. A su turno, pescar, hacer negocios y producir bienes o servicios con las habilidades adquiridas, son actividades que se aceleran una vez que se aplican a la producción de bienes y servicios que constituyen nuestro nivel de vida, nuevas habilidades, máquinas o recursos. El análisis de Lonergan es diferente del análisis

---

39. Lonergan incluye la venta en el proceso productivo en una economía de intercambio. En esta forma, se abstrae de la discusión de las variaciones de la demanda por el equilibrio en un ciclo puro.

40. Los recursos incluyen capital financiero, maquinaria, capital humano de trabajo, capital físico o tierra, agua, aire, recursos renovables y no renovables.



---

del equilibrio general en que, si bien este último puede tener en cuenta muchos factores, no hace una distinción fundamental entre el capital, los bienes de consumo y los servicios<sup>41</sup>. Lonergan denomina 'excedente' y 'básica' las dos funciones productivas fundamentales. La distinción es funcional y la misma actividad productiva puede ser básica en un momento y excedente en otro. «Por consiguiente, el trabajo, los servicios, la energía, el transporte, los materiales, pueden ser conocidos como contribuciones a la función excedente o a la función básica, únicamente por medio de determinaciones ulteriores e investigaciones siempre especializadas»<sup>42</sup>.

El modelo de Lonergan es cíclico por el hecho de que la inversión en bienes de capital acelera la producción de bienes de consumo y hay un retardo de tiempo entre el desarrollo y la producción de nuevos o de más bienes de capital para crear productos que realmente consumamos como parte de nuestro nivel de vida. Su modelo consiste en un ciclo puro porque, en el caso ideal, el crecimiento de la producción en cualquiera de las funciones nunca se hace negativo, aunque la tasa de crecimiento en cada una, primero se incremente y, luego, disminuya. Asimismo, en el caso ideal, la economía como totalidad nunca se contrae aunque cese la producción de algunos bienes y, los recursos, incluyendo los recursos humanos, impulsen a la producción de otros bienes<sup>43</sup>. El modelo del ciclo puro tiene cuatro fases: una fase estacionaria ampliamente teórica y tres fases de expansión: una proporcional, una excedente y una básica.

La economía se puede caracterizar como de expansión del excedente cuando la tasa de crecimiento de la producción de bienes excedentarios es mayor que la tasa de

---

41. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation...*, p. 41.

42. LONERGAN, BERNARD, *Ibidem*, p. 66. El análisis del ciclo de Lonergan se ocupa de la economía monetaria primero en una economía 'nacional' simple sin un sector gubernamental y sin comercio exterior. Posteriormente, Lonergan elabora su modelo para incluir a los dos, discutiendo sus efectos en las diferentes fases del ciclo. En términos de la economía nacional, la banca central y el sistema monetario, el gobierno y el resto del mundo actúan sobre las dos funciones centrales de la producción a través de lo que Lonergan ha denominado 'la función redistributiva'. El nombre refleja el papel redistributivo de las finanzas, el intercambio extranjero, el ingreso, el arte y otros bienes raíces mediante las acciones de los gobiernos, los sistemas bancarios y los agentes privados.

43. Con frecuencia esto crea discontinuidades en el empleo, como fue el caso cuando los caballos y los arneses ya no eran necesarios para los automóviles.

---

crecimiento de la producción de bienes básicos. La expansión excedente conduce a aumentar los beneficios y la inversión. El incremento del ingreso va a los grupos de ingreso superior que tienden a recibir los beneficios y a invertir. El ingreso es relativamente desigual. Se precisa del trabajo estadístico para determinar si la economía se encuentra en esta fase. Los medios de producción económicos se transforman durante ésta<sup>44</sup>. Pero el propósito de la transformación es conducir la economía a una expansión básica que se identifique por una aceleración relativamente mayor de la producción de bienes de consumo o de servicios básicos y, en consecuencia, por un crecimiento del nivel de vida<sup>45</sup>.

En la expansión básica hay una disminución de la tasa de crecimiento de los ahorros y la inversión y, en el ciclo ideal puro, un incremento de la tasa de crecimiento del consumo. Esto último ha sido posible por el crecimiento de la producción de bienes de consumo que resulta de la transformación inicial del proceso productivo. Para pedir que se compre esta producción creciente es necesaria una distribución más equitativa del ingreso en la medida en que la gente de bajos ingresos consume la mayor parte de los mismos. Si los ingresos son más equitativos se podrá comprar el aumento de la producción. Si éstos permanecen desiguales, como lo requiere una expansión excedente, se ahorrará e invertirá demasiado ingreso y no se gastará lo suficiente en la producción expandida de bienes de consumo.

Loneragan observó que, históricamente, el comportamiento humano se ha ido adaptando mejor a la expansión excedente y al aumento de los beneficios según la máxima 'economía y empresa'. Y sugiere que un mejor precepto sería 'benevolencia y empresa' porque aseguraría la preocupación por la inversión para crear oportunidades apropiadas de trabajo y también para «emplear a la gente a la que no se le puede enseñar mucho» y no es capaz de adaptarse a los cambios<sup>46</sup>. Lonergan sostuvo que, dado que no se comprenden el ciclo y la función del beneficio en la expansión excedente, se malinterpreta la disminución de la tasa de beneficio al final de una expansión excedente. La producción y los productos se reducen en la medida

---

44. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, pp. 233-234.

45. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation...*, pp. 70-74.

46. LONERGAN, BERNARD, *Caring about Meaning*. Interviews with Lonergan by Cathleen Going, Pirotot Lambert and Charlotte Tansey, Montreal, Thomas More Institute, 1982, p. 191.

---

en que las empresas tratan de proteger sus tasas anteriores de beneficio. El desempleo aumenta y ocurre la recesión en cambio de la expansión básica normativa descrita arriba.

El criterio que establece Lonergan para el equilibrio dinámico de la totalidad de la economía consiste en que el dinero, durante el proceso evolutivo, fluye entre el equilibrio de las funciones productivas aunque sus tasas varíen. Cuando se presenta un desequilibrio en el flujo de suministros y demanda entre los dos circuitos, se aplican varios remedios para que uno u otro de los circuitos se desangre: «girar contra los ahorros, obtener crédito, mantener un balance favorable del comercio exterior, déficit en el gasto del gobierno y redistribución del ingreso mediante un gravamen»<sup>47</sup>; estos remedios, con frecuencia, no corresponden a los procesos evolutivos mediante los cuales se mueve la economía.

Las desviaciones del desarrollo económico que han acontecido históricamente son causadas tanto por la falta de un modelo adecuadamente dinámico como por la falta de buena voluntad. La incompreensión de los procesos económicos, como concluye el ensayo de Lonergan, ha conducido al «endeudamiento externo, a las colonias y a los imperios con sus rivalidades y sus guerras, a Marx y a la Unión Soviética, al estado de bienestar y a las corporaciones multinacionales que crean economías dobles»<sup>48</sup>.

## 2. Aplicación del modelo evolutivo de Lonergan

En respuesta a la Gran Depresión, Keynes propuso contrarrestar la caída de la producción y el empleo de la recesión manteniendo la demanda de bienes y servicios básicos mediante el gasto del gobierno para crear lo que vino a conocerse como los estabilizadores automáticos: bienestar, seguro de desempleo, subsidio al comercio y cosas parecidas. La aceptación de un gran papel del gobierno en la economía condujo a lo que Schumpeter llamó políticas 'socialistas' en el interior de un sistema capitalista después de la Segunda Guerra Mundial. Los gobiernos querían prevenir el tipo de recesión de la posguerra que había ocurrido en 1918.

---

47. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation...*, pp. 63-64, 76-80, y la sección sobre el Ciclo del ingreso básico, pp. 118-123.

48. LONERGAN, BERNARD, *Ibidem*, pp. 88-89.

---

Schumpeter consideró que el *ethos* del capitalismo, que él definió como «un esquema de valores, una actitud hacia la vida, una civilización de la inequidad y de la riqueza familiar», había desaparecido en 1949. En su lugar vio un tipo de *ethos* socialista que exigía políticas de estabilización para prevenir la depresión, pensó en una mayor equidad en el ingreso mediante impuestos redistributivos, una reglamentación anti-oligopolios, el control gubernamental de los mercados de trabajo y dinero, y aumentos en la provisión gubernamental de servicios de salud, vivienda, las artes y la legislación de la seguridad<sup>49</sup>.

Loneragan criticó los déficits del gobierno que trastornan el equilibrio del ingreso en los circuitos básico y excedente de la economía. Consideró que había una tendencia de estos déficits a desangrar el circuito básico de fondos. Esto sucede porque esos déficits pueden crear una demanda de bienes y servicios sin aumentar el suministro, tendiendo por lo tanto a ser inflacionarios. Los aumentos de precio nutren los beneficios que tienden a irse a comprar los bonos que el gobierno vende para financiar los déficits. Los bonos del gobierno pueden gastar el capital requerido para la inversión y pueden aumentar también el costo del crédito (tasas de interés) para la inversión de capital. Este proceso, a su vez, desangra el circuito excedente de fondos. Además, «la sabiduría convencional favorece gravar con impuestos a los ricos y resistirse a gravar a las masas», dice Lonergan; y, esto tiende también a reducir la inversión requerida de la economía en un período de expansión y cambio tecnológico. Mientras Lonergan consideró que esta generosidad pretendía como un ideal solventar los problemas actuales de desempleo, consideró el estado de bienestar como una aberración: «la expansión básica por tan largo tiempo aplazada se distribuye entre los propios compatriotas bajo el pomposo nombre de bienestar»<sup>50</sup>.

Determinar si la economía global se encuentra en una expansión básica o excedente exige análisis estadístico. En una expansión excedente, podemos esperar hallar una

---

49. SCHUMPETER, JOSEPH, *Capitalism, Socialism and Democracy*, Third Edition, New York, Harper Torch Book, 1950, pp. 410-414, 418. (Hay traducción castellana: *Capitalismo, socialismo y democracia*. J. Díaz G. (trad.). Madrid, Aguilar, 1971).

50. LONERGAN, BERNARD, *Essay in Circulation...*, p. 80. Buchanan también advirtió que el impuesto del gobierno y las políticas de gasto restringen las opciones de la gente induciéndola a adaptar su comportamiento a una adquisición de ingreso libre o, si es posible, a minimizar las pérdidas en el ingreso debidas a los gravámenes.

---

distribución desigual del ingreso porque las ganancias serían relativamente altas e incrementales. Debería haber una tasa creciente de inversión, ahorro y una transformación del sector de los bienes de capital de la economía. Existe cierta evidencia que avala que este es el caso, en la medida en que la economía mundial se halla en la agonía propia de cambios importantes. Las ganancias corporativas se han ido incrementando en Canadá y los EE. UU. Ha habido cierta creación de empleo pero los nuevos empleos demandan habilidades que la fuerza laboral en general no tiene todavía. Ha habido mucho de lo que Schumpeter denominaba 'la destrucción creativa', como resultado de las nuevas tecnologías y las nuevas normas de la producción. Pero la inversión en Canadá y los EE. UU. sigue siendo baja con respecto a Japón. Si nos hallamos en una expansión excedente, los ingresos desiguales, el incremento de la inversión y el ahorro seguirán las expectativas de Lonergan. Parece claro que invertir en recapacitar de la gente y en reequipar la industria es importante en este momento para el futuro de las economías norteamericanas. Esto no significa que los pobres y los que no están capacitados tengan que ser ignorados. Se necesitan iniciativas públicas y privadas en la economía de servicio a la comunidad o en el sector no lucrativo para que la gente que puede trabajar lo haga. Por lo general, el trabajo en este sector también mejora la vida de la gente y de sus alrededores.

Si nos encontramos en una expansión básica podemos esperar una distribución más equitativa del ingreso, un gasto de consumo más alto e incremental equiparado con el lado de los suministros por una tasa acelerada de producción de bienes de consumo, y una tasa decreciente de beneficio, aunque los beneficios totales de la economía continúen ascendiendo. ¿Podría la economía mundial hallarse en una expansión básica? Quizá el estado de bienestar, el crecimiento en el sector público de servicios al consumidor y la creación de puestos de trabajo del gobierno a partir de la Segunda Guerra Mundial, podrían considerarse como la creación de un tipo de expansión básica. Desde los sesenta a los ochenta los ingresos fueron más equitativos. La inflación redujo el ahorro. Hubo crecimiento de bienes de consumo y servicios, especialmente los suministrados por los gobiernos y los que los consumidores compraron a crédito. Durante los setenta el consumo a crédito se generalizó. La inversión en negocios tendió a desanimarse a causa de la demanda de crédito de los países y los consumidores; y las elevadas tasas de interés requeridas para cubrir las pérdidas del valor del dinero debidas a la inflación también desalentaron la inversión. Pero, hacia el final de este período, el aumento del nivel de vida de la población en general no fue equiparado con oportunidades de empleo incrementándose así la dependencia de las transferencias del gobierno.

---

## CONCLUSIÓN

El análisis de Lonergan del bien económico puede ser entendido en el marco de su escrito sobre el bien humano. El curso de acción escogido en la cooperación integra las capacidades en desarrollo y el funcionamiento de los individuos (Sen); son ellos quienes toman sus opciones de modo que reflejen la creatividad auto-trascendente (Doran) y, son ellos quienes tendrán que mantener y adaptar sus instituciones para garantizar la continuación de los procesos de producción y los intercambios económicos. Pero el desarrollo de las preferencias mediante el cultivo de los sentimientos humanos también es necesario para hacer buenos juicios de valor. A su vez, el conocimiento y el sentimiento moral «se orientan hacia el descubrimiento existencial de uno mismo como un ser moral». Estamos buscando respuestas a las preguntas, «¿en qué consiste el drama de la vida humana?» o «¿es realmente valioso el objeto de nuestra elección?» o «¿qué tipo de vida puede uno elegir sabiamente?». Hablando en general de los juicios de valor, Lonergan sostiene que éstos presuponen «el conocimiento de la vida humana, de sus probabilidades próximas y remotas, de las consecuencias probables de un curso de acción proyectado. Donde el conocimiento es deficiente se presenta el idealismo moral, bellos propósitos que no funcionan y que con frecuencia hacen más daño que bien»<sup>51</sup>.

La sospecha de la ciencia económica y de la conseja política expuesta en *Teología Moral y Ciencias Humanas* tiene eco en los escritos de economistas, moralistas y gente que se preocupa en general por la situación. Este artículo ha mencionado algunas opiniones de los economistas que conocen las inadecuaciones del modelo del equilibrio general y que pretenden corregirlas. Un modelo evolutivo completamente operacional no ha sido desarrollado todavía a causa de su complejidad matemática. Sin embargo, el modelo de Lonergan es suficientemente claro en su análisis; se desarrolla por fuera de la teoría económica clásica y constituye un mejor fundamento para el trabajo estadístico y la planeación de políticas.

Lonergan, en su clamor por un análisis económico puro del proceso de intercambio, está demandando un análisis evolutivo. Un modelo evolutivo, tal como él lo desarrolla, se concentraría más en la inversión para futuros empleos y productos que únicamente en el consumo que es una teoría de corto alcance propia de un

---

51. LONERGAN, BERNARD, *Método en Teología...*, pp. 43-44.

---

modelo estático. Este artículo ha sostenido que el fundamento de las opciones económicas sería más claro si la economía contara con un modelo evolutivo. Este modelo podría explicar el papel normativo de la tasa de beneficio que aumenta en virtud de la inversión en la renovación de los recursos productivos, pero que disminuye tan pronto como se acelera la producción de bienes de consumo y servicios.

Un modelo evolutivo cuenta también con una perspectiva histórica que puede ayudar a la gente a entender el desarrollo económico. Un problema pendiente sería saber si la gente quiere cooperar para compartir los riesgos del cambio en lugar de competir para conservar las ventajas que los diversos grupos interesados pueden tener en conservar el *status quo*. Los costos sociales del cambio se pueden afrontar con una política combinada de seguridad social pública o privada, volviendo a capacitar a los desempleados y con iniciativas laborales de la comunidad. Pero, depende de la voluntad política de las personas el que estas opciones se tomen y puedan pagar por ellas de un modo equitativo aceptable. Aún así, los planes y las políticas económicas que promueven el bien social nos dejan todavía con una responsabilidad personal para velar por las personas que en el interior o por fuera de nuestras familias son incapaces de valerse adecuadamente por sí mismas.